

Vida silvestre: ¡por encima y por debajo de las olas!

Nessie no es la única criatura en elegir el Lago Ness como hogar. Se trata de un sitio popular para una variedad de fauna que se ha asentado en sus frías y oscuras profundidades y bajos espumosos.

A pesar de los bajos niveles de nutrientes en el agua, hay duros supervivientes en sus profundidades más oscuras, como la trucha alpina, un pariente del salmón y una especie reliquia de la Edad de Hielo con capacidad de adaptarse rápidamente a su entorno.

Más cerca de la superficie, el salmón del Atlántico abraza la orilla del Lago Ness en su camino hacia zonas de desove en los arroyos con suelo de grava. Otra prima, la trucha marrón, disfruta tomando el sol en las aguas costeras poco profundas y más calientes junto a peces pequeños y espinosos que se alimentan de invertebrados, todos los cuales son vigilados de cerca por zarapitos comunes, lavanderas grises y golondrinas que vuelan bajo. Aquí también se puede encontrar, escondida entre las piedras, la lamprea de arroyo, una criatura primitiva semejante a una anguila con boca en forma de disco chupón.

Y donde hay aguas poco profundas llenas de peces, puede estar seguro de que las serretas medianas y los porrones osculados no estarán muy lejos. Ambas especies, así como las nutrias residentes, crean inconfundibles estelas en el lago cuando está en calma: ¡una práctica maliciosa a la que pueden atribuirse algunos avistamientos erróneos de Nessie!

La ostentosa águila pescadora comparte el amor por los peces con sus alados amigos y puede encontrársela planeando con gracia sobre el lago en busca de su próximo festín: una visión cada vez más habitual gracias al crecimiento de su población local.

Así que, incluso si Nessie decide no hacer acto de presencia durante su crucero, observe con suma atención los cielos, costas y superficie del Lago Ness para avistar a sus habitantes.

